

Crónicas del de mundo VIII

ROBERTO BAÑUELAS

El maestro ya se había tomado dos tazas de café y una copa de anís, esperando a que llegara el estudiante de composición que le había pedido su libro para poner música a algunos de sus poemas amorosos. El maestro ya se iba cuando Babieco Delirante llegó anteponiendo estúpidas disculpas al elemental saludo.

* * *

Vestidos como elegantes caballeros, llegaron puntuales para realizar el vigésimo segundo asalto del año 1933, gracias a la “ley seca”, fue un año de abundantes cosechas.

* * *

Caminas absorto, concentrado, conservando el hueco que forman los de índice y medio, para un cigarrillo de los que dejaste de fumar para no precipitar el fin de la breve vida. El vicio es la otra cara de la virtud, razón por la que hay virtuosos con dos caras y viceversa. La mejor manera de vencer al sexo es usándolo. La buena suerte que tienes para las mujeres feas, ya la quisiera más de un soltero que juega solitarios. Con las mujeres, a toda visión corresponde un olor y un sabor de comida típica con demasiada salsa, que a eso te supo el beso que tú esperabas en la mejilla y que Carola te dio en la boca.

Comer, dormir, soñar... Y pensar que algún día padeceremos la vejez sin necesidad de pensar en el suicidio.

* * *

Soñó que había sido despertado por el vocerío confuso de una tribu de cómicos trashumantes que se disputa-

ban a gritos e injurias el privilegio del primer papel. El más viejo de ellos, aclarándose la voz que le quedaba, les advirtió que todos, sin esperarse a la representación, estaban actuando como protagonistas del insulto, pero sin definirse en su abominable pequeñez.

Cuando despertó a la vida sin sueños, se sintió dueño de una densa soledad.

* * *

Quien sea creyente, debe dirigirse a Dios para agradecer la vida que tiene y que nada pida: los negocios de este mundo deben hacerse con los hombres o con el diablo.

* * *

La mujer, insaciable y poderosa de instintos jugosos, al dejarla viuda la Revolución, más que invitar desafiaba a los hombres para convertirlos en clientes agradecidos de sus encantos de hembra y de sus talentos amatorios. A los cuarenta y cinco años de edad, algo fatigada de tan intensa y recurrente fornicación, contó sus ahorros, alquiló una casona en la colonia Roma y la adaptó, con cierto lujo de dorados opacos y rojos encendidos, para inaugurar un abundoso burdel que ahora, desde que pardea la tarde, es muy visitado por hombres procedentes de las más honorables familias.

* * *

Después de la presentación del libro “Memoria amorosa”, compuesto de todos los insomnios con imágenes, deliquios, metáforas, cascadas y selvas, ríos y cumbrés, donde ella prevalecía como símbolo de éxtasis pretérito y ruptura de roedor presente, de todos los elogios que tributaron a su obra entre las orillas de lo sublime y lo trágico, el poeta sintió que se ausentaba del saloncito y que sobrevolaba la ciudad de durmientes, indi-

ferentes todos a un mundo en el que todavía era posible la belleza.

* * *

Frente a un mar y un cielo que tienen más luz donde establecen la línea del horizonte, la mujer camina sobre la arena húmeda de la playa. La vida, en su derredor, vibra y multiplica la presencia del planeta. En su mundo interior de mujer abandonada, otra vida se agita y se prepara para llegar, antes de tres semanas, a la celebración de la luz y del amor renovado.

* * *

Todas las ciudades nacieron como aldeas, villorrios o poblados con el plan urbanístico de plato roto: los espacios que se forman entre los fragmentos dan lugar y extensión a calles ondulantes y callejones ciegos. Tan sencillo que hubiera sido desde el inicio elegir con amplitud las paralelas de los cuatro puntos cardinales. Para esos pobladores, tan parecidos a los actuales invasores de predios, lo importante es ponerle techo y puerta a su cueva.

* * *

Es la tercera vez que, en dos meses, hemos internado en el mejor hospital a su Eminencia. Nuestro venerado Cardenal, después de cada terapia intensiva, retorna a la Mitra a establecer su autoridad, convencido de que su reino sí es de este mundo. Octogenario y enfermo de vejez, se aferra al poder y nos mira con desprecio mientras nos otorga su bendición contaminada de bilis.

Tengo casi cincuenta de edad y más de la mitad de una vida de servicio y entrega contra un materialismo amenazante y dogmático. Todos elevamos nuestras oraciones para que nuestro superior mejore y, aunque esté muy lejos de mí desearle la muerte, es mi vocación y más ferviente deseo llegar a recibir, antes de envejecer, el solideo encarnado, la birreta y el capelo. ¡Dios, Dios!

* * *

A Celorio Benavides, andariego y enamorado, hubieron de amputarle la pierna izquierda después de un accidente en polvoriento camino vecinal. Recuperado de la anestesia, pidió que le guardaran la parte cercenada para darle merecida sepultura.

Seis meses después del mutilado entierro, Celorio, con una prótesis que era como un cono de madera rematado en un círculo de hule -recortado de una llanta desahuciada-, caminó más de una hora para llegar a donde estaba la pequeña tumba. Entre los lamentos por el miembro perdido, se oyó una voz fatigada que decía: “¿Para quévienes a lloriquear, si yo sé bien que andas con otra!”

* * *

Se nos fue la tarde criticando a los políticos que, además de sus altísimos sueldos, dietas y gastos de representación, su apetito insaciable de notoriedad les conduce a imprimir por su cuenta (del erario) sus horrendos poemas y discursos que intercambian con sus homólogos (cómplices) en un intercambio prolongado de rimas y ripios.

* * *

La lucha por la vida (a veces a muerte), es un áspero que tiene por meta y puerta de salida llegar a ser un candi-



Oscar Jiménez Bonilla

dato digno del consumismo. El amor al prójimo –compromiso impuesto– se torna confrontación y desprecio.

* * *

El cuñado, que aumentó de peso y de medidas, donó dos trajes –en buen estado– al filósofo desempleado. Sin dinero para hacerlos adaptar por un sastre especializado en composturas, el autor de “Ocio contra explotación” los llevó al empeño: ésa fue una buena semana.

* * *

Con el paso del tiempo, es fácil celebrar solemnes aniversarios que resucitar el apetito sexual: ninguno de los cónyuges gusta de alimentos viejos o caducos.

* * *

El adulterio es la monogamia al margen de la igualdad.

* * *

La realización del adulterio, entre excusas, mentiras, asalto a los ingresos y mirar en todas direcciones, cuenta el doble y la satisfacción es sólo un momento de éxtasis frente a las horas de prejuicios en pugna con el placer que ya pasó.

–Te veo cansado –le dice su mujer cuando llega a la tregua del hogar. No hay discusión, pero ella está turbada por el horario alterado, miradas huidizas y un cierto aroma que no estaba antes de que él llegara.

–El trabajo, mujer, el trabajo; sin contar que a veces algún amigo invita... Además, comprende que necesito distraerme un poco... ¿Cómo están los niños?

* * *

Se llega a una edad en que el coitus interruptus se convierte en una ausencia continua y un olvido espontáneo.

* * *

Por su arreglo personal, parecía poeta de principios del siglo xx. Para su fortuna, por miedo y pereza a la lucha aniquilante entre la rima y la métrica, sólo escribía cartas de amor a mujeres maduras que le hicieron un lugar en su corazón, en su cama y en sus haberes. De algo tenía que vivir aquel hombre dotado de una exquisita sensibilidad.

* * *

El hombre es una criatura anterior a todos los dioses. La civilización ha consistido, en cada época, en educarlo como animal productivo y obediente.

* * *

La gente forma grupos, asociaciones, clubes, tumultos, marchas, multitudes y congregaciones, y se puede protestar, según el caso, a favor o en contra: de la falta o exceso de libertad; en apoyo de las autoridades o en su contra porque no quieren renunciar a concluir su obra destructiva; a que se desnuden las bellas y se vistan las gordas. Afirmación, duda, equívoco, confusión, dicotomía y error: yo protesto a favor de la testa pensante en todo lo que coincida conmigo.

* * *

La paz, muy relativa, consiste en que veamos desde el ventanal de nuestro apartamento, situado en el séptimo piso, cómo dos hombres –desconocidos para nosotros– se lían a golpes a la hora en que los policías están comiendo. Uno de los protagonistas del pleito cae al suelo y el otro lo pateo con una energía y entusiasmo como si estuviese haciendo gimnasia. El amor al prójimo, definitivamente, tiene muchas variantes y contradicciones.

* * *

Tu obra “Paraíso de autoviudas” ha tenido mucho éxito de taquilla. Las ganancias, que han sido buenas, aumentarán con la adaptación, que ya hace un novelista sin regalías, para una película que protagonizarán tres de nuestras más celebradas desnudatrices. Estás triste porque la crítica no te ha tratado como un gran actor. Mientras ellos se enferman de envidia, mira al futuro y goza del evasivo presente, ¿estamos?

* * *

Los músicos del cuarteto se afinan con los instrumentos para establecer el mismo diapasón de tono y emotividad en el camino sonoro de la expresión unívoca. El retorno a la vida no es tan perfecto como el allegro vivace del primer movimiento de una naturaleza que no puede prescindir de los intérpretes concentrados amorosamente en las obras que pueblan el calendario de la música.

* * *

En nombre de la civilización se justifican los actos de barbarie con el perfeccionamiento de las armas de destrucción individual y masiva. 🗡️